

Mis queridos hermanos y hermanas,

¡Que Dios le conceda la paz!

El lunes, el arzobispo Gregory Hartmayer anunció que las Iglesias Católicas de la Arquidiócesis de Atlanta pueden abrir para la celebración de misas públicas a partir del lunes 25 de mayo de 2020. Me complace anunciar que celebraremos las misas públicas a partir de ese día. Nuestra primera misa dominical será la Solemnidad de Pentecostés el 30/31 de mayo de 2020.

Mientras esta es una buena noticia para los católicos en nuestra Arquidiócesis, algunos pueden sentirse ansiosos y nerviosos por regresar a la Iglesia, especialmente los ancianos y aquellos que tienen problemas de salud subyacentes. Estas son preocupaciones legítimas y razonables. La exención de la obligación de asistir a Misa permanece vigente hasta el 28 de junio de 2020. Por lo tanto, nadie debe sentir la presión de estar físicamente presente en la Misa dominical. Animo a aquellos que son mayores y/o tienen problemas de salud a quedarse en casa y continuar viendo la Misa a través de nuestra transmisión en vivo. Además, dado que no hay obligación de asistir a la Misa dominical, aquellos que quieran asistir a misa pueden optar por asistir a misa entre semana, donde los números probablemente serán más pequeños y, por lo tanto, un menor riesgo de contraer el coronavirus.

Abrir la Iglesia para las Misas públicas no significa que la pandemia haya terminado. El coronavirus sigue extendiéndose y todos tenemos que preocuparnos por contraer el virus. Debemos hacer todo lo posible para

evitar que esto ocurra. Es nuestro deber tomar en serio las pautas e instrucciones que han sido emitidas por las autoridades federales, estatales y locales, así como por el Centro de Control de Enfermedades y nuestra Arquidiócesis. No puedo enfatizar esto lo suficiente. Nuestra preocupación primaria debe ser la seguridad, la salud y el bienestar de todos nuestros feligreses e invitados.

Haremos todo lo posible para prepararnos para la reapertura de nuestra Iglesia, incluyendo la limpieza y desinfección de nuestro espacio de adoración, baños y espacio de reunión. También hemos tomado decisiones con respecto a nuestro horario de misas y protocolos para la asistencia a misa. Les pido que por favor sigan todos los protocolos que pondremos en marcha, que sean pacientes y comprensivos. Estas decisiones se han tomado para su beneficio y el beneficio de todos los que desean reunirse para la celebración de la Misa.

No tenemos idea de cuántos feligreses y otros elegirán regresar a Misa cuando la Iglesia esté abierta. Debido a los requisitos de distanciamiento social, sabemos que no podremos acomodar grandes asambleas. Nuestra mejor estimación es que nuestra Iglesia podrá sentar entre 130 y 150 fieles a la vez. Aunque los miembros de un hogar pueden sentarse juntos, todos los demás deben practicar el distanciamiento social de al menos seis pies. Aquellos que decidan regresar a Misa deben estar dispuestos a seguir las instrucciones de los ministros que se han ofrecido para ayudarnos a guiar y dirigir a los fieles. Esto es extremadamente importante por razones de seguridad,

pero también para asegurar que nuestra experiencia de adoración sea reverente y armoniosa.

Por el momento estamos alterando nuestro horario de misas. Esto es necesario debido a la necesidad de limpiar y desinfectar todas las áreas de la Iglesia que se utilizarán.

Nuestro nuevo horario de misas es el siguiente:

4 p.m. sábado Misa de Vigilia (inglés)

7 a.m. Misa Dominical (inglés)

10 a.m. Misa Dominical (inglés)

1 p.m. Misa Dominical (español)

4 p.m. Misa Dominical (inglés)

7 p.m. Misa Dominical (español)

Después de nuestro primer fin de semana, podemos determinar si necesitamos aumentar o disminuir el número de misas. Nuestro horario diario de misas sigue siendo el mismo, excepto que hemos añadido una misa en español los martes por la noche a las 7:30 p.m.

También hemos decidido tener Confesiones los sábados por la mañana, comenzando a las 10:30 am desde su automóvil. Las confesiones en español se escucharán frente al pórtico Hartmayer y las confesiones en inglés se escucharán afuera del edificio San Damiano. Celebrar el sacramento afuera brinda un ambiente más seguro tanto para el sacerdote como para el penitente. Por favor, quédese en su auto y hable con el sacerdote a través de la ventana abierta. Siéntase libre de usar una máscara,

aunque no se requiere una debido a la distancia. En este momento descontinuaremos las Confesiones en la Iglesia. Por supuesto, también puede llamar a la oficina y solicitar una cita con un sacerdote para la confesión.

Con esta carta, incluyo los "Procedimientos y Protocolos para Asistir a Misa". Por favor, revísalos antes de venir a Misa. El arzobispo Hartmayer ha publicado un vídeo que demuestra qué esperar cuando llegue a Misa y qué se espera de usted. El enlace para el video está en nuestra página web, por favor vea el video antes de venir a Misa. Respetuosamente les pido que cumplan con los nuevos procedimientos y protocolos como acto de caridad y amor al prójimo. No queremos que nadie se enferme como resultado de asistir a Misa.

El arzobispo Hartmayer ha pedido que las iglesias estén abiertas para la oración y adoración individual. En este momento no ha dado permiso para que los grupos se reúnan en la Iglesia para orar o devociones. Para la oración y adoración individual, le pedimos que traiga toallitas desinfectantes y limpie el banco o la silla que utilizó y cualquier otra superficie que tocó. Debe practicar el distanciamiento social y debe usar una máscara. Durante la semana, la Iglesia abrirá a tiempo para la Oración y la Misa de la mañana y cerrará a las 8:30 p.m.

Los últimos dos meses han sido difíciles para todos nosotros. La mayoría de nosotros estamos ansiosos de que las cosas vuelvan a la normalidad. Esto no sucederá por completo hasta que se encuentre un tratamiento, cura y vacuna para el coronavirus. Mientras tanto, debemos ser cautelosos

en las decisiones que tomamos, especialmente con respecto al distanciamiento social, el uso de máscaras y la práctica de buena higiene.

Por favor, oren para que la reapertura de nuestra Iglesia y la reanudación de las Misas públicas sean afables y armoniosas. Esperamos verlos y adorar juntos una vez más. Quiero darle las gracias de antemano por su cooperación, cumplimiento y caridad. Tenga la seguridad de mis oraciones, amor y afecto.

Sinceramente,

Su Pastor,

Padre John